

Brasil celebrará los 90 años del Cristo Redentor en Río, en un evento icónico a pesar de la pandemia

El Cristo Redentor, la más icónica imagen de Brasil en el mundo, cumple 90 años este 12 de octubre y se prepara para una semana de conmemoraciones marcadas por la medida que exige la pandemia de la covid-19, un virus que el gigante suramericano aún no controla totalmente.

Para estar a la altura de tan memorable fecha, la imponente estatua que corona el cerro del Corcovado, en Río de Janeiro, pasó por un proceso de restauración y está lista para celebrar sus nueve décadas el martes.

La tarea estuvo a cargo de un equipo de 40 profesionales -entre alpinistas, escultores, geólogos y otros especialistas- que en medio de andamios, cuerdas y arneses recorrieron durante un año los 38 metros de la gigantesca estatua para reparar los daños causados por las inclemencias del clima y el desgaste en algunos puntos de su estructura.

En su mano derecha tocó reconstruir la punta del dedo medio, así como el frente izquierdo de la parte superior de la cabeza. También se hicieron dos reparaciones en la parte baja de la estatua, donde está tallada la manta del Cristo.

Según los expertos, varios daños fueron provocados por rayos que impactaron la estatua, algo que en promedio ocurre cinco veces cada año.

CINCO MINUTOS HASTA EL CORAZÓN DEL CRISTO

Aunque la imponente estructura equivale a unos 13 pisos de un edificio, llegar hasta el corazón del Cristo toma sólo unos cinco minutos, como pudo constatar un equipo de Efe.

El recorrido, sin embargo, puede ser sofocante y no recomendado para claustrofóbicos, pues la estrechez del espacio por donde se yerguen las escaleras al interior del monumento, llega a causar cierto “escozor” durante el ascenso.

Del corazón hasta el brazo de la estatua, donde ya es posible asomar la cabeza, solo se requiere subir un piso más. La

inmensidad de Río y el paisaje que ofrece el cerro del Corcovado desde esa altura son la mejor recompensa.

CURIOSIDADES

– La idea de levantar una estatua de un Cristo sobre el Corcovado se remonta a 1888, cuando la Princesa Isabel, por ser considerada la libertadora de los esclavos, rechaza la propuesta de que se construya una de ella, y ordena levantar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús sobre la cima del cerro.

– Con la proclamación de la República, el proyecto se cancela y se retoma en 1921, como parte de las conmemoraciones del Centenario de la Independencia.

– Ese año fue escogido el proyecto presentado por el ingeniero carioca Heitor Da Silva Costa, con la imagen de Jesús en un pedestal sosteniendo una gran cruz con la mano izquierda y un globo terráqueo en la mano derecha.

-El diseño tuvo que modificarse dos años después porque en vez del globo terráqueo los cariocas veían un balón de fútbol, según contó a Efe el teólogo Alexandre Pinheiro, coordinador del Núcleo de Acervo y Memoria del Cristo Redentor.

“Lo apodaron el Cristo de la bola”, señaló.

– La estatua, de estilo “art déco”, pesa 1.145 toneladas, está elaborada en concreto armado y revestida completamente con esteatita (piedra de jabón), un material resistente a la erosión que fue cortado en millares de triángulos de 3 centímetros y pegado a mano en cartulina antes de ser aplicadas en la estatua.

– El monumento está levantado a 720 metros sobre el nivel del mar y fue diseñado para resistir vientos de hasta 250 kilómetros por hora, una capacidad cuatro veces superior a la media registrada en la cima del Corcovado.

– A pesar de la altura y las limitaciones propias del terreno y la época, no se registro ningún accidente fatal durante su construcción.

“Fue una tarea extremadamente desafiante porque la cima del Corcovado tiene apenas 15 metros de diámetro y de una punta del dedo de la estatua a la otra, hay 28 metros, entonces las personas trabajaban sobre andamios montados al lado de un precipicio de 750 metros de altura” explicó Pinheiro.

– La estatua fue construida en cinco años (1926 y 1931) y casi en su totalidad en Brasil, con excepción de la cabeza y las

manos, que fueron elaborados en París por el escultor francés Paul Landowski, especialista en “art déco”, que las separó en moldes numerados de tamaño real para que el montaje fuera realizado en Río.

– En 1931 el Cristo es inaugurado el 12 de octubre, día de Nuestra Señora aparecida, patrona de Brasil. El costo total en ese entonces fue equivalente a 6 millones de dólares actuales.

-Pese a que su ejecución fue una iniciativa de la Iglesia Católica para conmemorar en 1922 el centenario de la Independencia de Brasil, la estatua sólo se inauguró nueve años después, y en 2007, fue elegida una de las siete nuevas maravillas del mundo.

EFE.